



El flujo de la vida real

Sally Yard *

Los proyectos realizados para inSITE2000 han sido el resultado de un dinámico proceso que empezó hace dos años y medio, cuando el equipo curatorial emprendió la tarea inevitable de replantear las premisas de los programas de inSITE anteriores. Si durante 1992, 1994 y 1997 los artistas se habían aventurado con inusitado vigor al terreno de las fuerzas del mundo real, la oportunidad de fortalecer este impulso resultaba muy tentadora. Nuestras discusiones giraron en torno al lenguaje del paisaje, el tráfico y la sintaxis, palabras que para nosotros evocaban nociones de territorio y circulación, y sugerían las estructuras a través de las cuales el significado asume una forma.

Las ambiciones del proyecto nos obligaron a alejarnos de los modelos de exposición convencionales. En lugar de esto, los artistas nos tomaron la palabra poniendo en marcha procesos que, buscando revelar o incidir, se han desarrollado sobre las coordenadas del tiempo y de la geografía de este territorio desértico a la orilla del mar. Así, a lo largo de semanas o meses, los artistas se han instalado en una o en otra colonia, hilvanando sus proyectos en la urdimbre de la vida cotidiana. En su afán por descubrir las múltiples capas de realidades de los diversos públicos que habitan la mancha urbana, compuesta por colonias y suburbios, centros y márgenes y marcada por caminos de terracería, bulevares y supercarreteras, los artistas sutilmente han instalado sus proyectos en la cotidianidad local y en el transcurrir del tiempo.

Así, un viernes en la noche, el aficionado a la lucha libre que asista al Auditorio Municipal de Tijuana podrá admirar el performance de un nuevo luchador llamado Amorales, el alterego del artista Carlos Amorales. Al pasar por el supermercado Calimax, los habitantes de Tijuana podrán toparse con un misterioso drama cinematográfico presentado en un espectacular

electrónico, cuyas misteriosas imágenes, grabadas por Jordan Crandall utilizando tecnologías de vigilancia, transforman la evidencia de la carne en una cartografía de la migración. Metido en el corazón de la cultura popular, Jonathan Hernández ha colaborado con FUSIBLE, el grupo Nortec, para producir un video que será infiltrado a MTV. Aproximadamente cuatro mil habitantes de ambas ciudades, en su mayoría hombres esperando en algún centro comercial, se pasaron un promedio de media hora respondiendo una encuesta conducida por estudiantes de San Diego State University y de El Colegio de la Frontera Norte en Tijuana. Sea o no una encuesta representativa, los datos obtenidos marcaron las directrices para que el equipo de artistas Komar y Melamid crearán las dos pinturas "más deseadas" de San Diego y Tijuana respectivamente. Estos distorsionados ejemplos del gusto popular se exhibirán en las dos instituciones de arte con mayor asistencia de ambas ciudades: el San Diego Museum of Art en Balboa Park y el Centro Cultural Tijuana.

Asimismo, los habitantes de Maclovio Rojas han colaborado con Mónica Nador para adornar sus casas por dentro y por fuera con diseños llenos de referencias individuales y comunitarias. Cada mes, cien casas de la Colonia Guerrero y otras tantas en Castle Park han recibido paquetes integrados por el artista Diego Gutiérrez. Después de ver en sus casas los videos incluidos en los paquetes, los vecinos se han reunido en la banqueta o frente a sus cocheras para comentarlos. Algunos, sorprendidos, notificaron a los medios de comunicación sobre estos curiosos envíos, los que ya han sido cubiertos por los noticieros locales de la noche.

Un aspecto central de la concepción de estos proyectos, y esencial para la experiencia de los espectadores, es que están insertos en situaciones muy particulares. Al inscribirse en estas situaciones, más allá que referirse a sus significados, los proyectos incitan al público a convertirse en socio. Las inquietudes de las trabajadoras de maquiladoras y sus comentarios sobre sus aspiraciones y decepciones logran insertarse en el ámbito del discurso cívico a través de las proyecciones de Krzysztof Wodiczko en el Centro Cultural Tijuana. Los oficiales de aduana participaron gustosamente en el estudio que Mauricio Díaz y Walter Riedweg realizaron en torno a los escenarios de las dinámicas de familia y el poder público y que conforman el marco sobre el que efectúan sus operaciones cotidianas de detección y detención.

A pesar de las evidentes disparidades en esta zona de intercambio económico y movilidad social, el juego es una línea de ataque artístico que ineluctablemente persiste e lo largo de los proyectos realizados para inSITE2000. Al transformar la barda fronteriza en muro de frontón en la Colonia Libertad, Gustavo Artigas doblaga la impávida ingenuidad que reinventa sin tregua las hostiles superficies de las construcciones urbanas, convirtiéndolas en planos que delimitan superficies para la escritura y canchas para juegos de pelota.

De esta forma, los proyectos operan en el flujo de la vida real, transformando a sus públicos inmediatos en participantes: niños que juegan pelota en una tarde polvosa; jóvenes mujeres que reflexionan en torno a sus oportunidades para prosperar dentro de la economía global; compradores que van rumbo a un supermercado bien surtido. Recogiéndose a sí mismos de vez en cuando, en momentos de visibilidad y sociabilidad expansiva, los proyectos ofrecen una nueva mirada a estas vidas.

Y es aquí, durante estos seductores momentos "públicos" del desarrollo de los proyectos, que hemos programado las visitas a ellos. El espectador está invitado a participar en experiencias únicas como los mismos artistas.

* La autora forma parte del equipo curatorial responsable del proyecto inSITE2000.